Año LVII — Franqueo concertado — Miércoles 19 de Septiembre 1917 — Teléfono número 160 — Núm. 17.396

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — SEGUNDA EPOCA

España, gran Potencia marítima

Los intereses marítimos y comerciales que tiene nuestra nación más directos e inmediatos están en el Mediterráneo, que con más razón que los italianos, que lo llaman *mare nostrum*, podemos nosotros denominar «nuestro». Los franceses, hace ya mucho tiempo le consideran suyo, *le grand lac français*; pero quien verdaderamente lo monopoliza como si le perteneciera por juro de heredad es Inglaterra, que lo domina por el extremo oriental con Malta y por el occidental con Gibraltar, para que sus expediciones a través del Canal de Suez, sobre el que ejerce indiscutible hegemonía, no se interrumpan ni perturben lo más mínimo.

Nada hace, ni siquiera intenta España para avalorar su excelente situación geográfica y su privilegiada posición marítima en el Mediterráneo, no por temor a que se disgusten sus amigas, pues todas ellas, en vez de perjudicarse con el refuerzo de nuestra actuación en dicho mar, saben perfectamente que ganarían muchísimo con ella, sino por ésta nuestra desidia ingénita, que es la mayor de las desventuras que pueden apoderarse del espíritu público de una nación.

Y... ¡cuidado que reviste importancia que España tenga presente que está bañada toda su costa levantina por el Mediterráneo! En ella tenemos, desde el golfo de Rosas hasta el estrecho de Gibraltar, nuestros más ricos e importantes puertos comerciales y militares; bañados por él están los archipiélagos de Baleares y Chafarinas; y nuestras más formidables fortalezas, como son las de Mahón y Cartagena, allí están poco menos que abandonadas a sí mismas.

Sobre todo Mahón tiene un valor estratégico insuperable y es susceptible de convertirse a poca costa en el puerto militar más importante del planeta. Sin embargo, pasan meses, años y jamás se ha intentado mejorar su admirable situación, que no hace falta esforzarse mucho en demostrar sería suficiente para anular la eficacia estratégica del triángulo mediterráneo francés formado por Tolón, Pertvendres y Bizerta.

Los italianos tienen toda su costa occidental en el Mediterráneo y constantemente atienden a su mejoramiento militar y comercial; Inglaterra no cede un punto en las fortificaciones de Gibraltar y Malta; sólo España dormita; y tranquila en su olímpica desidia, no se acuerda que con Mahón, Cartagena y las Chafarinas podría hacer valer de una manera incontrastable su actuación internacional, porque en el Mediterráneo no habría más remedio que escuchar su voz a poco que se propusiere reforzar su privilegiadísima posición marítima.

La parte más utilizable del Estrecho de Gibraltar está dominada por la costa española, desde Cartagena a Cádiz, y la otra orilla mediterránea, constituída por la costa rifeña, lo más marítimo e importante del Norte marroquí, también es de España, que solamente con un gesto de desagrado, un leve mohín de adustez, habría de producir hondas precauciones a la Gran Bretaña, no obstante dominar ésta la boca occidental del Estrecho con su fortaleza de Gibraltar, que fué nuestra y que nunca jamás volverá a ser española.

España no necesita ni quiere hacer ese mohín ni ese gesto; es una nación amiga de sus amigas las otras Potencias mediterráneas; pero es preciso que no haga dejación de esas grandes ventajas en ese trozo tan selecto del globo terráqueo; y que, repetimos, sólo y exclusivamente con la extraordinariamente privilegiada situación y posición que en él tiene nuestra nación, sería suficiente para que mejorando y fortificándolas, esto es, ayudando a la naturaleza, se mimase a España, se la considerase, la tolerase sus genialidades, porque el centro de la soberanía internacional estaría inevitablemente en sus manos.

El Mediterráneo va a tener, después de la conflagración europea, una importancia comercial decisiva, y España, en vez de olvidarlo, debe tenerlo muy presente, porque ante ella van a pasar todas las energías comerciales y marítimas del mundo, y ello sólo puede determinar que nuestra Patria sea la primera y más estimada Potencia marítima y continental.

Escucha, marinero

De una nueva catástrofe marítima tengo que hablarte, que de seguro te hará pensar seriamente en los peligros que, en esta época a que hemos llegado, es preciso arrostrar para percibir a fin de mes una pequeña cantidad de pesetas con las cuales habrás de comprar tu pan y el de los tuyos.

Ya sé que me habrás de decir que no son tan pocas las pesetas que percibes; pero a esa «sin razón», que así podremos llamarla tú y yo y los demás que nos escuchen, te opondré yo la «razón» de que la vida es muy amable y la de que no son bastantes para pagar la de un hombre, ni los treinta viles dineros en que la tasó aquél traidor que denigró para siempre el nombre de Judas que llevaba, ni todas las monedas de este mundo colocadas una sobre otra.

La nueva desgracia, de la cual pienso hacerte un relato tan extenso como lo permitan las noticias a mí llegadas, es el hundimiento, debido a causas ignoradas pero perfectamente presumibles, del hermoso vapor «Marqués de Mudela», que hasta hace muy poco tiempo perteneció a la casa armadora de Martínez Rivas, y que ahora hacía su primer viaje como buque propiedad de la empresa de navegación «Izarra».

El «Marqués de Mudela», con una tripulación compuesta de veinticuatro hombres poco amigos de su pellejo, salió del puerto exterior de Bilbao, conduciendo un completo cargamento de esos rubios pedruscos tan apetecidos por los ingleses y que tan necesarios les son para trocarlos en armas y municiones conque proseguir la inicua guerra que convulsiona al mundo.

Navegó el «Marqués» durante algunos días con buen tiempo y mar encalmada, adoptando en su marcha todas las precauciones imaginables para lograr su designio de burlar a los activos vigilantes del Océano.

El veintinueve de Agosto, navegaba el «Marqués de Mudela» a un largo de la costa de Burdeos, cuando a cosa de las nueve de la mañana y en ocasión en que el horizonte estaba completamente despejado, y no se divisaba humo, vela, palo ni periscopio de ninguna clase, se produjo una terrible explosión que levantó el barco en vilo, haciéndole caer luego destrozado sobre la superficie del mar, que, no resistiendo al formidable peso, abrió sus fauces en espantosa convulsión, sepultando en su seno a la rota nave, y con ella a la mayor parte de los tripulantes que no tuvieron tiempo material ni para darse cuenta del suceso, ni para sustraerse a la avasalladora fuerza aspirante del tremendo remolino.

¿Causas de la catástrofe? No puedo decírtelas, marinero; pero no eches en olvido que el golfo de Gascuña, como los demás mares del globo, sobre todo en la proximidad de las costas, está sembrado de minas.

El maquinista del «Mudela», Víctor Dueñas, que por casualidad se encontraba sobre cubierta, se halló nadando en plena mar cuando menos se lo figuraba, y ya llevaba así largo rato cuando vió que uno de los fogoneros, con un brazo fracturado, se mantenía desesperadamente a flote, apoyándose en un madero. También nadaba el camarero de maquinistas, salvado por verdadero milagro como los otros dos.

En un bote que se acercó al lugar de la desgracia, fueron embarcados los tres náufragos, conduciéndoseles a Burdeos, de donde el camarero y maquinista salieron para Bilbao, quedando el fogonero en la capital de la Gironda, en uno de cuyos hospitales ingresó para atender a su curación.

También se salvó del naufragio el oficial del «Marqués de Mudela» don Benigno Olavarria, que a estas horas se encuentra en Burdeos sano y salvo.

Los demás tripulantes del buque bilbaíno perecieron todos, o al menos no hay noticias de que se hayan salvado. Unos se ahogaron y otros encontraron la muerte víctimas de la explosión.

Ahora, marinero amigo, no puedo añadir nada más a lo relatado. Los comentarios, hazlos tú a tu gusto y reflexiona y dime si es lógico arriesgar la vida, por un miserable puñado de pesetas, mientras otros ciudadanos, arrellanados cómodamente en inmensos butacones, estudian con detenimiento todas las combinaciones que se pueden hacer teniendo ante la vista las complicadas tarifas de las Compañías de Seguros...

CHOMIN

Dificultad para la paz

Nada hay en esta guerra más absurdo que la actitud de los aliados con respecto a la paz; cualquiera diría que tienen tan agobiados a los Imperios centrales, que esperan verlos de un momento a otro pedir de rodillas la paz, si no viera que la situación verdaderamente apurada es la de los aliados, los cuales hoy, como al comenzar la guerra, se ven contenidos en Francia e Italia y arrollados en Rusia, y aunque tienen una manera muy especial para presentar los hechos declarando triunfo aplastante el avance de un par de kilómetros, a costa de ríos de sangre, por sus tropas en Italia, Francia o Bélgica, y en cambio califican de éxitos parciales y secundarios la conquista de cientos de miles de kilómetros cuadrados por los austro-alemanes en el frente oriental, basta no ser tontos para comprender que hasta el presente momento las ventajas de las armas están de parte de los Imperios centrales.

En esto es precisamente en lo que está la principal dificultad para que la proposición del Papa sea recibida con los brazos abiertos, porque hacerlo así sería reconocer la realidad de las cosas y tener que transigir a negociar la paz, partiendo del supuesto de que Alemania ganó la guerra, y con este supuesto en manera alguna se quiere transigir, no sólo porque, partiendo de él, la paz les será más costosa, sino porque ante el mundo neutral quedaría en entredicho el prestigio de Inglaterra, y a los pies de los caballos el amor propio de Francia, lo que traería aparejado la pérdida de casi toda la influencia de que han disfrutado hasta hoy en el mundo de las finanzas, influencia que es la que proporcionaba antes los medios de obtener las grandes ganancias que permitían la construcción de temibles escuadras, y hoy hace posible llegar rápidamente a la liquidación de las deudas abrumadoras contraídas.

No se quiere transigir con el tal supuesto, y se buscan los medios de aparentar que la situación es igual para todos.

Para eso, el Presidente de los Estados Unidos contesta al Papa rechazando la propuesta, y los demás se limitan a acusar recibo, dejando la cuestión en pié.

Con ello se consigue en primer lugar comprometer más a los Estados Unidos, con lo que se dá la sensación de que estos tendrán por fuerza que llevar a la realidad la hasta ahora fantasía de organizar ejércitos numerosos que enviar a Europa, y en segundo lugar obligar a Alemania y Austria a que manifiesten primero sus condiciones de paz, porque saben los aliados que si contestan la nota han de hacerlo con gran diferencia para con la Santa Sede, y no con un par de coces, como el tío Sam.

Puestas así las cosas, cabe en lo posible que las condiciones de paz austro-alemanas sean conocidas y discutidas de público por la prensa y los Parlamentos; se podrá hacer ambiente en contra de ellas, considerándolas exageradas y desmedidas, todo lo cual no podrá menos de ejercer presión sobre aquellos Gobiernos, porque se procurará llevar la campaña en forma que aparezca la opinión del mundo entero pidiendo que las condiciones sean dulcificadas.

Entonces, cuando Alemania rebaje la pona, podrán ya los aliados salir diciendo: En vista de que Alemania se aviene a razones, y como nuestra intención no ha sido nunca aplastaria, sino impedir las demasías de su militarismo, nosotros los aliados de la Entente accedemos a sus deseos de entrar en negociaciones de paz, renunciando al triunfo definitivo, en bien de la humanidad.

Que no se llega a esto, pues entonces cuentan con la esperanza de que el tío Sam, viéndose comprometido hasta las orejas por su negativa a la nota de Papa, se deje de dar *coba* a las libras y a los francos, y emprenda algo eficaz y positivo para igualar la partida. Pero es esta una esperanza, como las anteriores fundadas en la entrada de nuevos Estados en la guerra, porque sucederá lo que hasta ahora ha sucedido, y que constituye el error capital de la Entente: los refuerzos han ido entrando sucesivamente cuando los anteriores estaban ya destruídos por la superioridad del enemigo, y por eso nunca podrán nivelar la partida.

TIROL.

RENUNCIACIÒN

Porque tanto he amado ya en la vida
tengo insensible y muerto el corazón...
¡Hasta el gusano que mordió mi Herida
abrigué en mi regazo con unción!

Amé todas las cosas de la tierra,
Prediqué mi decálogo de Amor,
y los hombres me hicieron cruda guerra
y mi frente llenaron de dolor.

Por la senda feliz—hacia el Olvido—
camino lentamente, arrepentido
de todo cuanto amé con ansia loca.

Un bácu'o me da su fiel apoyo.
Calman mi sed las aguas de un arroyo
y hallo abrigo en el seno de una roca.

Florentino VILLENA.

La Unión, Septiembre 1917.

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Segovia ha llegado a ésta el primer teniente de Artillería don Julio Bustamante.

—Acompañado de su distinguida señora e hija ha llegado a ésta procedente de Madrid, don Fausto Pérez.

—De Gerona ha llegado a ésta el rico fabricante de aquella ciudad don Alfonso Teixedor.

—Después de una corta permanencia en ésta ha salido para Alicante, don Francisco Iñiguez.

—Ha regresado de Madrid a Murcia el Excmo. el Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis Rvdo. Padre Vicente Alonso y Salgado.

—Procedente de Elche ha llegado a ésta, don Salvador Escobar.

—Marchó a Orihuela don Joaquín Muñoz.

Ha regresado a Madrid, el general de la Armada, Excmo. señor don Agustín Carlos Roca, acompañado de su distinguida familia.

Notas varias

El joven estudiante cartagenero Antonio Barceló Vidal, ha obtenido brillantes notas en los exámenes de ingreso en la Escuela de Industrias de esta ciudad.

—Mañana, de once a doce, en la iglesia Parroquial de Santa María de Gracia, tendrá lugar el retiro espiritual para los sacerdotes de este Arciprestazgo.

—Desde mañana, la hora de la consulta en la Clínica del Doctor Más Gilabert, será de 1 a 4 de la tarde.

Letras de luto

En la Capilla de la Santísima Trinidad de la iglesia de Santa María de Gracia, se ha celebrado esta mañana de diez a once la Hora Santa en sufragio del alma de don Ricardo Spottorno Blenert, asistiendo al funeral gran número de amigos de la familia del finado.

Reiteramos a ésta nuestro más sentido pésame.

Nuestro Folletón

En breve comenzaremos a publicar en nuestro folletón la interesante novela titulada

Historia Holandesa

original de la distinguida escritora Madame d'Arbouville.

Historia Holandesa

traducida al castellano por María de [illegible] Pera[illegible] Gonzalez-Brabo tenemos la seguridad que ha de agradar a nuestros lectores.

J. CASAU
OPTÓPRATO
[illegible]ESOR [illegible]
Ocu[illegible]

DESDE BARCELONA

Sorpresa

Lo fué, y no pequeña, la que los barceloneses experimentamos al enterarnos por las noticias de Madrid publicadas por los diarios, que S. M. el Rey había firmado el nombramiento de don Eduardo Sanz Escartín para desempeñar el cargo de Gobernador civil de esta provincia. Y todo el mundo se sorprendió, porque nadie tenía la menor noticia de que el actual Gobernador, don Leopoldo Matos, hubiese presentado la dimisión del cargo por él mismo aceptado en dificilísimas circunstancias y que venía desempeñando con habilidad suma, tacto extraordinario y discreción exquisita.

Bien es verdad que en los telegramas en los que se daba cuenta de la designación de sustituto del señor Matos se hacía constar que ello era accediendo a las reiteradas instancias que este venía formulando para que se le aceptara la dimisión que tenía presentada del cargo que admitía se aferra tan solo por inexcusable deber de disciplina de partido; pero también es verdad que pocos son los que se enteraron de ello sin que asomara en sus rostros una sonrisa de incredulidad. Así no es de extrañar que se hagan la mar de conjeturas y circulen distintas versiones para tratar de explicar tan inesperada disposición; conjeturas y versiones de las que el cronista no ha de hacerse eco, por no haberle sido posible comprobar el grado de certeza de las mismas.

El hecho de que en las informaciones, que acerca del particular publican los periódicos, aparezcan tachadas por la censura precisamente las manifestaciones que a los reporteros hiciera el mismo Gobernador, que se nos presenta como dimisionario, dan lugar a que se crea que algo fuera de lo corriente y acostumbrado ha ocurrido en este caso.

Pero, sea lo que sea, lo cierto es que el señor Matos deja el Gobierno civil de Barcelona, llevándose consigo las simpatías todas de la opinión pública, satisfecha de la gestión realizada por aquel en el tiempo que ha desempeñado el cargo.

Por más que en un principio el señor Matos manifestó que permanecería en su puesto hasta la llegada del señor Sanz Escartín, dijo después que se retiraría, encargándose del despacho del Gobierno Civil el secretario del mismo, señor Díe y Mas.

Estas circunstancias y detalles hacen que todo el mundo, [illegible]lusive, pregunte: ¿qué ha sido [illegible] qué ha ocurrido?

[illegible] días tendrá lugar la inauguración del trazado del ferrocarril eléctrico de Las Planas de [illegible] hasta San Cugat del Vall[illegible] importantísima realizada por la [illegible] de los Ferrocarriles de Cataluña [illegible] la que, al inaugurarse el trazado [illegible] esta Las Planas, nos ocupamos con [illegible] por ser muchos los que, en [illegible]